



Investigación Educativa
vol. 11 N.º 20, 81 - 95
Julio-Diciembre 2007,
ISSN 17285852



CONFIGURACIÓN Y DESARROLLO DISCIPLINAR DE LA TEORÍA DE LA EDUCACIÓN

CONFIGURATION AND DEVELOPMENT OF THE EDUCATIONAL THEORY

*Ángel García del Dujo**

RESUMEN

Este artículo presenta la Teoría de la Educación que hoy se hace y se enseña en el contexto geocultural español. Proporciona un panorama de lo que ha sido la Teoría de la Educación, cómo se ha ido desarrollando, configurándose a lo largo del siglo pasado hasta alcanzar el estado que hoy tiene.

Para ello el autor utiliza los distintos planes de los estudios de pedagogía que ha conocido la Universidad de Salamanca y estudia el lugar que en ellos ha ido ocupando el campo disciplinar de la Teoría de la Educación, además de referir los órganos de expresión y difusión de esta comunidad científica.

Palabras clave: Teoría de la Educación, Desarrollo docente e investigador.

* Profesor Titular de Universidad en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca. Ex Decano de la Facultad de Educación.

E-mail: agd@usal.es

ABSTRACT

This article presents the Educational Theory that is carried out and taught today in the Spanish geocultural context. It provides a view on what the Educational Theory has been, how it has been developed, how it was configured itself through the past century until reaching the status that today holds.

To accomplish this, the author uses different plans of pedagogy studies known by the University of Salamanca; the author studies the position they have assumed in the discipline field of Educational Theory, in addition details ways of expression and diffusion of this scientific community.

Key words: Educational Theory, Teaching and Research Development.

INTRODUCCIÓN

Desde hace ya un tiempo, en la actividad científica, es tan importante dar contestación a las preguntas que interesan como formularlas bien y, sobre todo, identificar la dirección y los términos adecuados en que deben ser formuladas. Desde siempre, pero sobre todo desde el momento en que la actividad científica aceptó ser interpretada en términos de proceso social, la tarea de identificar y formular interrogantes que se correspondan con el estado real que un determinado problema o disciplina presenta en un momento dado se ha vuelto cada vez más perentoria. Y se observa cada día con más frecuencia que el progreso de una disciplina depende de la capacidad de los miembros de esa comunidad científica para "acertar" con lo que podríamos llamar diagnóstico y pronóstico de esas líneas de interés científico-social.

En sociedades altamente complejas esta tarea no es nada fácil y todas las disciplinas de vez en cuando se ven obligadas a repensar su trayecto y proyecto de investigación. Esto, decimos, ocurre en todas las disciplinas de vez en cuando, resulta ya algo muy conocido por la sociología del conocimiento científico y está catalogado como una tarea imprescindible, hasta el punto de que tan sospechosa es aquella disciplina que no realiza lo que podríamos llamar "paros o revisiones técnicas" como aquellas otras que están sometidas a un ejercicio continuo de revisionismo de sus líneas y metodologías de investigación.

En Teoría de la Educación, en el contexto de la sociedad española, contamos ya con varios documentos de interés para seguir la trayectoria que viene marcando este campo disciplinar desde hace más de treinta años.¹ Son documentos elaborados en muchos casos por quienes fueron promotores de la inclusión de una disciplina con esta denominación en buena parte de los planes de estudio, en las distintas universidades españolas, de una titulación llamada por entonces Ciencias de la Educación, y responsables también de las progresivas ampliaciones temáticas que ha conocido hasta configurar el actual campo disciplinar, ahora dentro de titulaciones como Pedagogía o Educación Social. Son documentos, por supuesto, públicos pero también oficialistas en algún sentido, propuestos y pensados más bien para conmemorar acontecimientos diversos que para repensar y/o reorientar críticamente la trayectoria seguida. Son documentos, en fin, generalistas, que proporcionan una visión válida para aquí y allá, una visión de la historia de la Teoría de la Educación con validez general para explicar el comportamiento que ha tenido en las distintas universidades de esta área geocultural, más bien como disciplina que como campo disciplinar.

No estoy cuestionando estos textos, pero entiendo que faltan trabajos más individualizados de lo que ha sido y está siendo el ámbito de la Teoría de la Educación y, sobre todo, otras perspectivas de análisis que muestren un campo disciplinar más bullicioso, heterogéneo, en construcción y desarrollo, no tan etéreo, menos abstracto.

1. OBJETIVOS, MATERIAL Y MÉTODO

En esa dirección se inserta este trabajo, que tiene una pretensión muy sencilla aunque con unas características peculiares, que explicitamos a continuación. Quiero proporcionar un panorama de lo que ha sido la Teoría de la Educación, de cómo se ha ido desarrollando, configurando a lo largo del siglo pasado hasta alcanzar el estado que hoy tiene. Entiéndase mejor al revés, presentar el panorama de lo que hoy se hace y la trayectoria que se ha seguido, porque mi objetivo en realidad es aportar una visión de lo que hoy es una disciplina y un campo disciplinar que con

1 Citaremos los más recientes: ORTEGA RUIZ, Pedro (ed.) (2003) *Teoría de la Educación, ayer y hoy*. Murcia. ESCÁMEZ SÁNCHEZ, Juan. (2007) Las aportaciones de la Teoría de la Educación, *Revista Española de Pedagogía*, 237, pp. 217-235. BOAVIDA, Joao y GARCÍA DEL DUJO, Ángel (coord.) (2007) *Teoría da Educação. Contributos ibéricos*. Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra.

mejor o peor fortuna se llama Teoría de la Educación -cuáles son las líneas de investigación dominantes, los núcleos temáticos consolidados, etc.-, aunque empiece mi reflexión unos años atrás.

Mi interés, por tanto, se centra en la Teoría de la Educación que hoy se hace, sin perjuicio de que en un momento dado, sobre todo al principio de la reflexión, me traslade treinta o cuarenta años atrás para decir cómo fue antaño la Teoría de la Educación y cuál ha sido la trayectoria que desde entonces ha dibujado. Hay temas, orientaciones, dinámicas... de hoy, campos y modos de trabajo hoy en la Teoría de la Educación que se entienden mejor si se conocen las vicisitudes, peripecias, dificultades, trances, idas y venidas... por las que ha pasado esta disciplina pedagógica; esto es a lo que llamé hace ya un tiempo, con un término no demasiado académico aunque sí muy expresivo, andanzas de la Teoría de la Educación en el siglo XX.²

Quiero inmediatamente reseñar una circunstancia que concurre en esta reflexión, un rasgo que la hace distinta: yo fui alumno de la Universidad de Salamanca, aquí hice los estudios de Licenciatura en Filosofía y Ciencias de la Educación (Sección: Ciencias de la Educación), que es como entonces se llamaba la titulación. Pertenezco a la primera generación de Licenciados en Pedagogía por la Universidad de Salamanca y en cuanto tal conocí la Teoría de la Educación en sus primeros momentos; lo diré con una expresión suficientemente plástica: la conocí en pantalón corto.

No es que las otras disciplinas de aquel plan de estudios estuviesen mucho más vestidas, ni conceptual ni metodológicamente ni en infraestructura material ni humana, de recursos materiales y de profesorado, a excepción del grupo de materias filosóficas (más concretamente de Historia de la Filosofía),³ entonces ya suficientemente consolidadas. Pero la Teoría de la Educación, he de manifestarlo, estaba dando sus primeros pasos

2 Este trabajo recupera la reflexión que en octubre de 2005 presenté en Salamanca con el título *Andanzas de la Teoría de la Educación en el Siglo XX* (vistas, hechas y contadas por un alumno). Lo de 'andanzas' lleva un sentido de vida alegre y azarosa que no tiene correlato en esta ocasión; se verá que, en el caso de la Teoría de la Educación, ni lo uno ni lo otro. No creo demasiado en el azar, no creo que las disciplinas aparezcan y desaparezcan, se estructuren o se desestructuren por azar.

3 Y alguna otra disciplina, v. gr., Lengua Española, asignatura de primer curso de los estudios de Filosofía, también de los de Psicología y de Ciencias de la Educación, muestra y prueba de la tipología de centro universitario que acoge originariamente los estudios de estas titulaciones, la antigua Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca.

no sólo en Salamanca, sino también a nivel de la universidad española en general (había antecedentes, por supuesto, a los que me referiré inmediatamente) y, como ocurre en esas circunstancias a todo ser vivo, persona, animal o planta, era constantemente cimbreada y hasta vapuleada por propios y ajenos. Cualquier vientecillo y hasta ligera brisa que pasase por allí, ya fuese filosófica, psicológica e incluso didáctica, no digamos ya los vientos huracanados de la Teoría y Metodología de la Ciencia,⁴ generaba en la Teoría de la Educación un estado de incertidumbre y ansiedad que no hacía nada fácil habitar la casa de la Pedagogía.

No pretendo cargar las tintas, ni las de negro ni las de color, y mucho menos estoy responsabilizando a nadie por la forma como nació y empezó a desarrollarse la pedagogía en Salamanca, más bien al contrario, personalmente tengo que estar agradecido.

Si lo traigo a cuento, es para advertir que en mi reflexión se verá una Teoría de la Educación viva, hecha por mucha gente, con no menos trabajo, esfuerzo, dudas y problemas, algunos hoy superados, otros todavía no; una Teoría de la Educación construida por grupos y personas concretas, con tensiones externas e internas, en unas circunstancias sociales y educativas determinadas, a nivel nacional e internacional. Ésta es la Teoría de la Educación que quiero mostrar, no una disciplina aséptica, neutra, etérea, que nace y se desarrolla en los mantos puros del pensamiento abstracto y desinteresado.

Las disciplinas no son parcelas de conocimiento que respondan a terrenos y problemas bien delimitados y objetivos, las disciplinas no nacen por generación espontánea, por generación espontánea no nace nada, ni siquiera los níscales, que lo hacen en otoño y sólo si se dan unas determinadas condiciones de pluviometría. Las disciplinas tienen nombre y apellidos de personas, materiales, grupos que trabajan, se organizan y reorientan su actividad en función de necesidades, intereses y circunstancias concretas, entre las que suele destacar las tareas y actividades de autodefensa.

En resumen, que esta visión de lo que es hoy la Teoría de la Educación en Salamanca se apoyará y partirá de mi condición de alumno de una carrera y una asignatura que en un momento dado se está implantando en la Uni-

4 Esta disciplina sustituye, en el Plan de 1979, a Lengua Española como asignatura de primer curso.

versidad de Salamanca, porque lo está haciendo en toda la universidad española. Seguiré de cerca el desenvolvimiento que ha tenido en los distintos planes de estudio, sin olvidar otros modos y medios de desarrollo y difusión, para terminar con algunas consideraciones sobre la repercusión científica y profesional que este campo disciplinar está conociendo en estos momentos.

Mi mirada, sin embargo, no se quedará ahí, aunque reconozco que Salamanca, la Universidad de Salamanca, tuvo y tiene entidad y voz propia en el recorrido que esta disciplina viene dibujando desde entonces; remontaré el vuelo a nivel nacional e internacional para buscar las razones y desazones, y sobre todo los retos y desafíos, que se esconden detrás del paisaje que hoy presenta.

2. CONFIGURACIÓN Y DESARROLLO DISCIPLINAR, DOCENTE E INVESTIGADOR: TIEMPOS, MODOS Y ÓRGANOS DE EXPRESIÓN

2.1. Implantación de los estudios de Ciencias de la Educación

En septiembre de 1974 (*Boletín Oficial del Estado de 6 de septiembre*) se publica el Plan de Estudios del Primer Ciclo de la División de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca.⁵ Los estudios de Ciencias de la Educación nacen, pues, en el seno de la Facultad de Filosofía y Letras, junto con los estudios de Filosofía y los de Psicología; los tres forman la llamada División de Filosofía y Ciencias de la Educación. Apuntaré algunas cuestiones de interés para el futuro.

Teoría de la Educación aparece aquí como una asignatura de segundo curso de la Licenciatura de Filosofía y Ciencias de la Educación (Sección: Ciencias de la Educación), adscrita administrativamente a la Facultad de Filosofía y Letras.

En primer curso hay una asignatura llamada Introducción Empírica a las Ciencias de la Educación, una materia iniciadora, propedéutica a los estudios de pedagogía. Otra cosa es lo que hicimos, que se limitó más bien a leer dos obras, *La crisis mundial de la educación* (Ph. Coombs) y *Aprender*

5 Este plan de estudios fue completado, en lo que se refiere al segundo ciclo, con la Orden de 26 de julio de 1977 (*Boletín Oficial del Estado de 18 de octubre de 1977*).

a ser (E. Faure). Recuerdo que una de las preguntas del examen fue explicar la siguiente frase: la Pedagogía ha muerto. No es difícil imaginar con qué ilusión y ánimo empieza mi generación a estudiar esto de educación y pedagogía, algo que no sólo estaba en crisis sino que, decían, acababa de morir.

No había en ese plan de estudios *Pedagogía General*, *Pedagogía Sistemática*, *Pedagogía Fundamental*, asignaturas, sobre todo la primera, que venían acogiendo en su seno el discurso teórico, generalista, fundamentante de la educación en las pocas universidades que impartían los estudios de Pedagogía (Madrid, Barcelona, Pontificia de Salamanca y Valencia) y que conviviría, en el caso de las dos últimas, con Teoría de la Educación a partir de 1973; lo mismo ocurre en las universidades de Santiago de Compostela (1974), La Laguna (1974), Murcia (1976) y Sevilla (1977). Tampoco hay en este plan *Filosofía de la Educación*, una asignatura que aparece en aquellas universidades que no tienen Pedagogía General, v. gr., Barcelona o la UNED.

En resumen, *Teoría de la Educación* aparece como materia específica (estudio del hecho educativo), después de una asignatura introductoria a las ciencias de la educación, que en principio se encargaría de visualizar la totalidad de la problemática pedagógica después de hacer una pequeña presentación del fenómeno educativo. Recuerdo que este planteamiento se traducía en la práctica en un combinado entre antropología, biología, filosofía y epistemología de las ciencias de la educación, mejor dicho, una disciplina con todas esas vertientes y, en consecuencia, con epígrafes de contenidos pertenecientes a esas otras disciplinas. En definitiva, una disciplina que en parte era introductoria, en otra parte generalista y hasta filosofía de la educación.

2.2. Primera reforma de los estudios de Ciencias de la Educación

Apenas cinco años más tarde, en diciembre de 1979 (*Boletín Oficial del Estado* de 22 de diciembre) se publica un nuevo Plan de Estudios de la Sección de Ciencias de la Educación, que junto con los estudios de Filosofía y los de Psicología forman la recientemente creada Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad de Salamanca.⁶

⁶ Este plan de Estudios estará vigente hasta 1994 (*Boletín Oficial del Estado* de 4 de noviembre de 1994), momento en que aparece la Licenciatura en Pedagogía.

Teoría de la Educación sigue siendo una asignatura en segundo curso de la Licenciatura de Filosofía y Ciencias de la Educación (Sección: Ciencias de la Educación), pero desaparece *Introducción Empírica a las Ciencias de la Educación*. Se incorpora en cambio una asignatura denominada *Teoría y Metodología de la Ciencia*, hecho que se explica en función de los contactos que los profesores de Pedagogía del momento mantienen con sus colegas de Filosofía y, más concretamente, del ámbito de la Lógica y Filosofía de la Ciencia. La *Lógica* del plan de estudios de 1974 se sustituye ahora por *Teoría y Metodología de la Ciencia*. Se queda sola, pues, *Teoría de la Educación*, que sigue asumiendo funciones de Introducción, de Pedagogía General y de Filosofía de la Educación.

2.3. Los Seminarios de Salamanca

A los pocos años de implantarse los estudios de Ciencias de la Educación en la Universidad de Salamanca se celebran dos Seminarios⁷ sobre aspectos conceptuales y metodológicos, epistemológicos en suma, de estos estudios. De nuevo nos encontramos con que en los mismos inicios institucionales de los estudios sobre educación, podríamos decir que ahora a nivel de investigación, se está dudando de su existencia, porque en aquella época dudar de la cientificidad del conocimiento de una disciplina era cuestionar su misma existencia.

La preocupación epistemológica que reflejaban estos Seminarios afectaba a todas las disciplinas pedagógicas, pero a unas más que a otras; *Teoría de la Educación* era una de las más afectadas, pues lo que se cuestionaba en el fondo era la cientificidad de la teorización pedagógica.

No voy a detenerme en el análisis del papel que cumplieron estos Seminarios, su contextualización en la dinámica académica, profesional y científica, de la educación del momento, sus conexiones con la trama sociopolítica de aquella sociedad, su repercusión a nivel nacional, su significado en términos de relevo generacional de los estudiosos de la

7 Cfr. ESCOLANO BENITO, A. Las Ciencias de la Educación bajo sospecha o los orígenes de la epistemología pedagógica en España, en LASPALAS PÉREZ, J. (ed.) *Historia y Teoría de la Educación. Estudios en honor del profesor Emilio Redondo García*. Pamplona, Eunsa, 1989, pp. 157.169. Los dos Seminarios mencionados fueron: Problemas epistemológicos de las ciencias de la educación, celebrado en febrero de 1977, y II Seminario sobre Epistemología y Pedagogía, celebrado a finales del curso 1980-1981.

Pedagogía...; todo esto ya está hecho y dicho, aunque, como señalé en su momento, de una manera un tanto oficialista.

Sí quiero referenciar ahora tres cuestiones, que estaban ya presentes en esos debates pero que sólo con el transcurso del tiempo he ido descubriendo; también aquí, como en los grandes misterios, las tres se reducen a una: lo que se presentaba como el gran problema (la científicidad de unos estudios y, concretamente, de una disciplina) era en el fondo una cuestión de “tensión” entre personas, grupos y disciplinas. Era importantísimo, también en términos del futuro de las personas, abrirse camino, asegurarse un hueco en el terreno de lo educativo, terreno entonces en bruto y que después se revelaría como columna vertebral de la reestructuración sociopolítica que ha conocido este país en los últimos veinticinco años. En esta dirección hay que explicar algunas consideraciones que la Didáctica (buena parte de la Didáctica, aunque no todos por las mismas razones) comenzó a lanzar sistemáticamente contra la Teoría de la Educación, otras que progresiva y periódicamente comenzaron a venir de la Psicología (una parte de la Psicología) y algunas otras procedentes de la Filosofía (la Teoría y Metodología de la Ciencia), aprovechando todas ellas el carácter pantanoso y los numerosos recovecos que muy pronto empezó a mostrar el terreno educativo y que algunos oficializaron más tarde con el paradigma de la complejidad de la educación.

El resultado, en mi opinión, fue que la Teoría de la Educación, con este cuestionamiento de su actividad y hasta de su existencia, quedó presa, durante un tiempo excesivo, de este tipo de debates y vigilada constantemente por esas tres disciplinas. Más aún, parece como si esta situación se repitiera periódicamente. No faltan hoy, tampoco, voces que vuelven a cuestionar lo teórico de la educación y a calificarlo de débil y hasta superfluo.

2.4. Órganos de creación y difusión disciplinar

2.4.1. Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación y Congreso Nacional de Teoría de la Educación

En 1982 nace en Murcia el *Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación* de la mano de un grupo de profesores de ocho universidades españolas que se reúnen para tratar cuestiones relativas a los ámbitos y modos de investigación de la Teoría de la Educación. Éste fue el título de aquella primera reunión: Teoría de la Educación: líneas de investigación y ámbitos de actuación.

Son profesores que tienen entonces alrededor de cuarenta años, excepto dos de ellos; comparten, además de la edad, característica que les confieren una cierta identidad generacional, alguna otra característica, concretamente una visión de la Pedagogía bastante diferente de la que se venía haciendo y enseñando y que dicen derivar básicamente de una interpretación de la educación más orientada y centrada en la acción, en la práctica educativa, que en los planteamientos filosóficos, antropológicos, axiológicos. Otra cosa muy diferente es que esto se haya conseguido.

No puede ignorarse que este cambio de orientación se explica también, en parte, por la influencia que tuvo en la década de los ochenta la traducción de un libro que aparece en Inglaterra en 1974 (*Educational Theory: An Introduction*, de T. W. Moore).

El Seminario Interuniversitario fue el origen de la construcción lenta, pero constante, de este campo disciplinar; por él han pasado y se han tratado temas y campos de investigación que, luego, han constituido o formado parte de los contenidos de enseñanza en las facultades y escuelas universitarias: educación social, pedagogía laboral, política educativa, comunicación y educación, educación multicultural, educación no formal, antropología de la educación, tecnologías y formación permanente, conflicto, violencia y educación, familia y educación, el espacio europeo de educación superior...

Pero también es el origen de la construcción de una comunidad científica que durante veinticinco años ha ido aglutinando a todos los profesores y bastantes profesionales que se dedican al estudio teórico-práctico de la educación. Precisamente para abrir la reflexión e investigación de este campo a toda la comunidad académica y profesional de la educación se pone en marcha en 1986 el *Congreso Nacional de Teoría de la Educación*, con temas como educación moral, contenidos y objetivos, políticas educativas, educación para la innovación, calidad, equidad y educación...

El Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación ha sido capaz, en mi opinión, de romper el estrecho y cansino discurso epistemológico en Teoría de la Educación, aunque periódicamente haga acto de presencia. Y lo ha hecho abriendo campos concretos de investigación que poco a poco han terminado conformando contenidos de materias e incluso adquiriendo carácter profesional en muchos casos.

2.4.2. Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria y Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información

Tampoco podemos ignorar, en esta tarea de construcción y difusión de este campo disciplinar, el papel desempeñado por *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, órgano de expresión de esta comunidad científica. En sus veinte años de vida, desde 1986, con una interrupción entre 1988-1990, ha publicado cerca de dos centenares de artículos. Ya hay estudios interesantes sobre la aportación de esta revista al desarrollo científico de la disciplina, su ubicación dentro del ranking de revistas de investigación sobre educación, que por cierto ocupa un lugar destacado, la procedencia geográfica de los autores de artículos publicados, su distribución por sexo, etc.

Con los mismos requisitos y criterios de publicación y exigencia, aparece en 1999 el primer número de *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Esta revista electrónica fue diseñada por el Grupo Canalejas, por encargo del Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación celebrado en Tenerife en 1996, para atender especialmente a las nuevas maneras de hacer, de pensar y de difundir la investigación en un campo de conocimiento manifiestamente prometedor como es el ámbito de la educación y las nuevas tecnologías. No es, pues, la versión electrónica de la revista impresa, sino una segunda revista de Teoría de la Educación acorde con el desarrollo de la tecnología de nuestro tiempo.

2.5. Una segunda reforma de mayor calado

En 1994 se produce la mayor transformación hasta ahora conocida, precisamente con la sustitución de los estudios de Ciencias de la Educación por la Licenciatura en Pedagogía (*Boletín Oficial del Estado* de 4 de noviembre de 1994), adscrita ahora a la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca, creada en 1992; éste es también un momento importante para el desarrollo de la Teoría de la Educación.

Decía anteriormente que el Seminario Interuniversitario ha aportado importante conocimiento, en cantidad y tipo, al desarrollo de esta disciplina y que buena parte de ese conocimiento ha sido recogido en forma de asignaturas por los planes de estudio de Pedagogía (también en el caso de la titulación de Educación Social y de alguna asignatura de los planes de estudio de Magisterio). Esto es lo que quiero demostrar ahora, reseñando el conjunto de materias troncales, obligatorias y optativas que,

en el caso de la Facultad de Educación de la Universidad de Salamanca, aparecen en el plan de estudios de 1994.

Pedagogía antropológica	(3+1)
Pedagogía Sistémica	(3+1)
Educación No Formal	(3+1)
Teoría de la Educación	(5+3)
Educación y trabajo	(3+1)
Procesos educativos	(2+2)
Valores y Educación	(2+2)
Modelos y programas de Educación ambiental	(2+2)
Educación intercultural	(4+4)
La educación en la Unión Europea	(2+2)

El peso de las materias en la órbita temática de la Teoría de la Educación en este plan se sitúa en el entorno del 18%, sin incluir el Prácticum ni otras muchas materias conceptuales muy discutibles como Paradigmas de la investigación educativa, Educación en la edad adulta y en la vejez, Pedagogía y medios de comunicación Social, Pedagogía de la marginación, Pedagogía comunitaria..., peso que asciende hasta casi el 27% en el plan de estudios del 2000 (*Boletín Oficial del Estado* de 23 de agosto de 2000), que ajusta y retoca ligeramente el anterior.

Pedagogía antropológica	(4+2)
Función Docente	(3+1,5)
Educación No Formal	(4+2)
Teoría de la Educación	(6+3)
Pedagogía Laboral	(4+2)
Procesos educativos	(3+1,5)
Valores y Educación	(3+1,5)
Modelos y programas de Educación ambiental	(3+1,5)
Educación intercultural	(3+1,5)
Europa y la educación	(4+2)
Pedagogía familiar	(3+1,5)

Algunas de estas disciplinas también están presentes en la titulación de Educación Social –Pedagogía Laboral, Pedagogía del Ocio y Tiempo Libre, Pedagogía Ambiental– o con denominaciones próximas en las titulaciones de Magisterio –Teorías e Instituciones Contemporáneas de Educación.

3. CARÁCTER PRÁCTICO Y PROFESIONAL DE LOS ESTUDIOS DE TEORÍA DE LA EDUCACIÓN

Hasta aquí hemos demostrado, creo, cómo la investigación ha logrado identificar y desarrollar espacios concretos de reflexión dentro del campo disciplinar de la Teoría de la Educación; lo hemos hecho mirando a través de los órganos de expresión de esta disciplina. Obviamente, se necesitan estudios más amplios en este sentido.

También hemos comprobado cómo esa investigación, sus campos y contenidos, han terminado por asentarse en la docencia de esta disciplina en los centros universitarios; lo hemos hecho a través de una mirada rápida a los planes de estudio de algunas titulaciones. También aquí se necesitan análisis más finos, incluyendo programas de doctorado y otras numerosas actividades que llevamos a cabo alumnos y profesores universitarios.

Quiero referirme ahora a la utilidad de esta investigación, realizada a través de la docencia; dicho en otras palabras, pretendo hablar ahora de la vertiente práctica de esta disciplina y, si cabe, de la vertiente profesional de lo que en ella se hace y se dice, para lo que haré algunas reflexiones derivadas del desarrollo disciplinar presentado.

Primera.- No estamos ya ante una única disciplina entre “introdutoria a” y “sintetizadora de”, al estilo de aquella/s asignatura/s clásicas que la precedieron; al contrario, estamos ante una disciplina con carácter específico –Teoría de la Educación– que ha dado origen a su vez a un conjunto de disciplinas cuyos contenidos tienen una orientación práctica incuestionable.

Segunda.- En el caso de Salamanca se observan algunas lagunas disciplinares, en comparación con el desarrollo de los planes de estudio de las titulaciones de Pedagogía de buena parte de las universidades españolas: una corresponde a la Filosofía de la Educación y otra a la Biología de la Educación. Ello no quiere decir, sin embargo, que esas dimensiones, filosófica-axiológica y biológica, no sean tenidas en cuenta en el plan de contenidos tratados, como puede comprobarse en un análisis más detallado de los descriptores y perspectivas desarrolladas en la realidad del aula tanto en el caso de la asignatura de Teoría de la Educación como de otras materias anexas.

Tercera.- La orientación práctica de este campo disciplinar, y del grupo de disciplinas que lo desarrollan, se aprecia con claridad cuando se identifican líneas y grupos concretos de investigación hoy viva, observando con nitidez una amplia correspondencia con los problemas, tendencias, desarrollos y demandas de la sociedad de nuestro tiempo; en todos los casos forman parte inherente de la profesionalización del pedagogo de nuestro tiempo y en algunos han dado lugar a la definición de perfiles profesionales específicos. He aquí algunos: educación moral, educación intercultural, pedagogía laboral, educación ambiental, nuevas tecnologías, educación de adultos, animación sociocomunitaria

Estoy utilizando denominaciones clásicas, que no siempre satisfarán los planteamientos de los protagonistas de estos campos de investigación: probablemente el grupo de educación en valores no se vea totalmente reconocido en estas denominaciones, como los que trabajan en el ámbito del ocio y tiempo libre, incluso el grupo de educación para la ciudadanía tampoco se sentirá identificado en su totalidad. Éstos, por defecto, y otros por exceso rechazarán esta clasificación. Con todo, sirve en estos momentos para expresar lo que pretendo: el carácter práctico y hasta profesional de la investigación que hoy se hace y se enseña en el entorno de la Teoría de la Educación.

Cuarta.- Una segunda mirada a este conjunto de disciplinas que conforman el campo de la Teoría de la Educación nos advierte que no estamos ya ante una educación entendida al estilo escolar, dicho en pocas palabras didactista y psicologista. La educación, la visión de la educación que hoy domina en la reflexión teórica es más compleja, social, cultural, biosociocultural. Ésta no es ya la disciplina menospreciada por los psicólogos y rechazada por los didactas, dos disciplinas que mantuvieron encorsetada demasiado tiempo la reflexión teórica sobre educación en los límites de la infancia escolar. Éste es un campo disciplinar conectado directamente en su investigación y en su enseñanza con los problemas que tiene hoy la sociedad. Quinta.- Tampoco es la disciplina vigilada estrictamente por los teóricos y metodólogos de la ciencia. La Teoría de la Educación reconoce y admite hoy en su seno muchos y muy diversos discursos y modos de reflexión, desde una teoría más narrativa, en base a materiales etnográficos, pasando por la reflexión sobre la propia experiencia y terminando en los planteamientos más próximos al enfoque cientificista, aspiración con la que arrancó hace ya treinta años.

4. ÚLTIMA REFLEXIÓN

En estos días estamos abordando una reforma de gran trascendencia para la enseñanza universitaria, no tanto por lo que afecta a los contenidos de las titulaciones cuanto por la reconversión de las metodologías que viene utilizando desde antiguo la universidad española. Es el momento de subsanar lagunas y deficiencias en la formación de los universitarios, pero sobre todo es la hora de revisar en profundidad las formas, los materiales, las actividades, los modos de abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la universidad. Es la hora de la pedagogía universitaria.

BIBLIOGRAFÍA

Ortega Ruiz, Pedro (2003). *Teoría de la Educación, ayer y hoy*. Murcia.

Escames Sánchez, Juan (2007). Las aportaciones de la teoría de la Educación. *Revista Española de Pedagogía*.

Boavida, Joao y García del Dujo, Ángel (coord) (2007). *Teoría da Educação*. Contributos ibéricos. Coimbra Imprensa da Universidade de Coimbra.

García del Dujo, Ángel (2005). *Andanzas de la Teoría de la Educación en el Siglo XX* (Vistas, hechas y contadas por un alumno). Salamanca (**)

** Pág. 3. es una reflexión que hizo el autor, pero no especifica si la publicó, dónde, qué año y con qué editorial.